



**SEMANA ROSA**

JOSEP SANDOVAL

La primera cita era a las 9 en la tres, y la segunda a las 11 en la ocho. Quince minutos antes del primer encuentro, **Montse Casellas de Clos**, acompañada por **Pepe García**, bajaba la escalera que lleva desde el vestíbulo a la terraza tres. Estamos en Granados 83, el nuevo concepto de hotel-capricho, que oficiosamente abría salones para celebrar el cumpleaños de un hombre peculiar, **Carlos Puig**.

**Montse** y **Pepe**, gentiles anfitriones, recibían a los siempre retrasados invitados: seguimos siendo un país donde está mal llegar puntual. La terraza tres estaba en orden. Ellos también. **Montse** repasaba su *rouge* de labios, se atusaba la docena de pulseras étnicas de origen africano que lucía desde el codo hasta la muñeca de su brazo izquierdo. Se ajustó el escote de su colorista top de **Jean Paul Gaultier**. Y revisó a **Pepe**. Perfecto su esmoquin **Dior** sobre su camisa **Prada**. Y hasta le gustó el juego de combinarlo todo con unas zapatillas deportivas **Yamamoto**.

**Montse**, y en especial su marido, el hotelero **Jordi Clos**, confían en **Pepe García**, un hombre cuyo viajero currículum le lleva desde el Little Italy en lo que fuera inicático Maremagnum hasta el grupo **Clos**, con etapas que incluyen desde la dirección de La Maison de la Catalogne y el Spoon de **Alain Ducasse** en París, hasta la Hacienda Benazusa en Sevilla, donde cuidó los asuntos de **Ferran Adrià**. Luego montó su propia agencia de consulta personalizada y llevó varios asuntos por el norte de Europa.

En Londres, donde los **Clos** tienen otro hotel, The Caesar, le localizó **Montse** y se lo llevó al Urban de Madrid, donde convirtió el Glass Room en el negocio más rentable a base de ostras y champán. Luego hizo de la terraza epicentro social de la capital al más alto nivel, sin olvidar eventos paralelos. Lo de **Pepe** es curioso, porque sin tener una especialidad concreta, es imprescindible en cualquier parte. Él se ocupa de que todo vaya bien. Y la verdad es con él todo va mejor.

Por eso **Montse Clos** bajaba la escalera encantada, tranquila y segura de que todo iría bien. Porque el *todo*

# Urbanitas en las terrazas

## El cumpleaños de Carlos Puig convierte las terrazas del Granados 83 en una reunión de personajes importantes de la vida social ciudadana

era el cumpleaños de **Puig**, para lo que se había instalado en el hotel. Preparó una cena fría en la terraza de la planta baja, la tres, para ir esperando a los más rezagados, y las copas arriba, en la ocho. Desde una de las cuatro suites de la primera planta, con piscina propia, **Carlos** terminaba su puesta a punto. Sólo faltaban los zapatos. Y eligió sus **Saint Laurent**, unos escaarpines con lazo, modelo exclusivo que le llegó desde Los Ángeles, pues sólo hay 50 pares en todo el mundo.

Zapato en la cabeza y copa de champán en la mano—toda una gentileza de Ruinart a través de su hombre en Catalunya, **Thibaut Saphore**—, **Carlos Puig** me cuenta las últimas hazañas de su vida profesional. Su fama como *fashion consultant* rebasa fronteras y le obliga a vivir entre París, Barcelona y Hong Kong, donde sus diseños de zapatos para la firma Shanghai Tang rompen moldes y superan en extravagante buen gusto todo lo imaginable.

Entre estetas, lo más lógico era reparar en modelo y marca de los diferentes invitados. En caballeros ganó **Hedi Slimane** para **Dior**, pues él firmaba las camisas de **Boris Izaguirre**, en seda negra; la de **Jean Pierre Bua**, seda a rayas blancas y negras, y la de **Tomaso**, el novio de **Elena Soldevila** (atención a sus zapatos **Chanel** ajustados al tobillo), cuya mamá, la siempre maravillosa **Eva Vilallonga de Solde-**

**vila**, también le fue de nuevo fiel a **Saint Laurent**.

Para **Martina Klein** no importan marcas, su belleza puede con todo, de ahí su *foureaux* negro con flor a juego. Su marido, el músico **Álex de la Nuez**, estaba más que orgulloso de ella: una mamá que es modelo y es un modelo de mamá. Su hijo, **Pablo**, se quedó en casa con los padres de **Martina**, tan jóvenes que escribir abuelos suena a extraño. Más tarde, los **De la Nuez** se fundirían en un abrazo con **Vanesa Lorenzo**, que desde que la rapó **Daniel Écija** estaba desaparecida.

Fue la única pareja que se resistió a la foto. Y eso que **Daniel**, desde que comparte su vida con la modelo, está hecho un chaval. **Vanesa** sigue viajando mucho y trabajando especialmente en Nueva York, donde se ha comprado otro piso, y ya van tres (es de suponer que las otras dos viviendas las ha vendido).

Las bermudas de **Jordi Labanda** salpicaron la jugosa noche que daba juego, sin dificultad, a una segunda parte de su *happy day*. Puro contraste con el decontracté **Marni** de **Ana García Siñeriz**, feliz con su marido, **Gaultier Peyrouret**. Los dos pasan juntos los fines de semana en la casa que han alquilado en la falda del Tibidabo y cuyo jardín es un lujo para sus hijos, **Mateo** y **Chloe**, que disfrutaban de la ciudad desde sus paisajes y piscinas.

**Boris Izaguirre**, su compañero en

*Channel 4*, tampoco quiso posar con su marido **Rubén**, pero sí lo hizo con **Gloria Galiano**, uno de los caracteres más impactantes de Gestmusic, para quienes dirige algunas de sus más brillantes producciones. **Gloria** es la alegría de la vida, un torbellino de palabras y sonrisas que suelen terminar en carcajadas espectaculares. Con ella, **Toni Merchant**, que se lamentaba del cierre de su mítico Café Royal por esas extrañas causas que siempre se ajustan a derecho, pero que resultan incomprensibles. Pero está feliz frente a su nuevo reto, la Suite Royal, en otro hotel que prepara el incombustible **Joan Guals** y sus socios en el paseo Joan de Borbó.

La terraza ocho ya fue espectacular. Apareció **Barbara Bui**, compañera de **Puig** en París, que llegó tarde gracias a los habituales problemas de retrasos aéreos desde la capital del Sena. Aunque la del Támesis no se quedó corta: **Jordi Clos** quedó atrapado en el aeropuerto y ni siquiera llegó a tiempo para la fiesta. Y se hubiera divertido. **Carlos Puig** se sintió dj por un día, y emulando a su celebrado tío, **José Padilla**, genuino creador del *chillout* Café del Mar, agarró dos ipod y se lió a las mezclas.

Diálogo, noche y amigos. El Ruinart dejó paso a los tragos largos, aunque hubo quien le fue fiel hasta el final, cuando ya se habían agotado los cigarrillos mentolados de **Pilar Pasamontes**, Miss Efectos Especiales, cuyo marido, el peluquero **Marcel**, se fue antes porque tenía una boda a la mañana siguiente, justo a la hora en que el resto de invitados tenían paella en el chiringuito de **Escribá** en la playa del Bogatell. La imaginería de **Pilar**, en concreto sus accesorios en forma de pulseras a veces tan impactantes como armas defensivas, siempre son la envidia de todas, menos de **Montse Casellas**, que la gana a los puntos: tiene más.

La noche tiene sus horarios. Y del mismo modo que había una hora de llegada, se impuso la despedida. Una galería urbana se iba a descansar, contenta por haber compartido una noche ideal en un marco que visitaremos a menudo. Prueben, les gustará. ●



**01** Gloria Galiano y Boris Izaguirre  
**02** Martina Klein y Álex de la Nuez  
**03** Vanesa Lorenzo  
**04** Lluís Balagué y Jean Pierre Bua  
**05** Ana García Siñeriz y Gaultier Peyrouret  
**06** Puig, dj en la terraza ocho  
**07** Pilar Pasamontes y Marcel Montlleó  
**08** Carlos Puig  
**09** Montse Casellas de Clos y Pepe García

